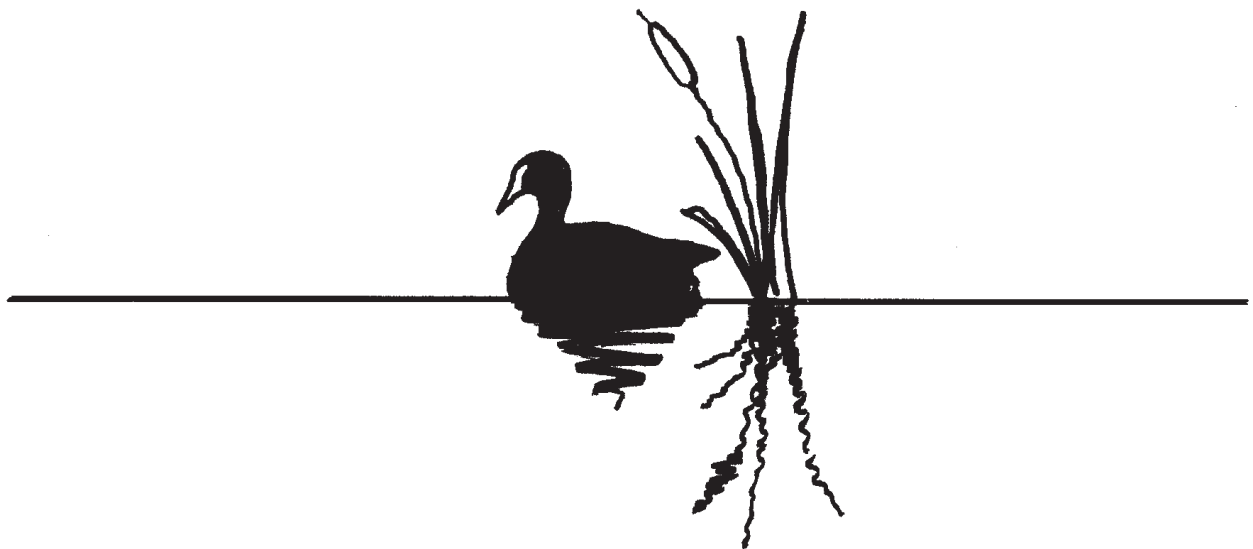


1.

El medio natural de Getafe



CONOCER ES PROTEGER

Introducción

Si decidimos estudiar el medio natural de Getafe llegaremos a varias conclusiones. La primera y más evidente es, que la existencia de los espacios naturales más significativos se encuentran al Este del municipio, o si se quiere, “al otro lado de la carretera de Andalucía”, respecto al núcleo de Getafe. Esta localización está condicionada en buena parte por la existencia del Río Manzanares, río emblemático de Madrid que en el momento presente se encuentra en un lamentable estado. Aunque podríamos considerar el río y su entorno como el ecosistema más importante de la región, existen otros enclaves que sin duda merecen ser mencionados en este documento, no sólo por figurar, sino por formar parte de ese todo al que aquí hacemos referencia: **El medio natural en el municipio de Getafe.**

Una segunda conclusión supone cuestionar el estado del medio ambiente en esta región, en base a los distintos análisis que desde la máxima objetividad plasmaremos a la hora de ir viendo los distintos enclaves a que antes hacíamos referencia.

La tercera y última conclusión apuntaría a la necesidad de percibir de forma positiva el medio que nos rodea, valorando en justa medida los distintos elementos que aquí se van a ofrecer, para mantener y mejorar su estado en algunos casos o por el contrario, frenar las amenazas que supondrían la desaparición paulatina de éstos.

Afortunadamente, aún nos encontramos en una región que reúne una serie de enclaves medioambientales dignos de ser protegidos, conocidos y respetados. La diversidad medioambiental es una de sus mayores cualidades en contra de quienes sólo ven ante sus ojos terrenos baldíos, charcos de agua, iglesias viejas que habría que derruir... Conviven ecosistemas como los Cortados Yesíferos, Eriales y Campos de Cultivo (barbechos, secanos...), Zonas Palustres, Bosque de Ribera, la Iglesia del Caserío de Perales, Bosque Mediterráneo, el Cerro de los Angeles, siempre en continua competencia con el ser humano, que, cómo no, también genera su propio ecosistema. Entendemos ecosistema como la interrelación e interdependencia de todos los seres vivos que viven en un espacio determinado, que tiene unas características propias y que le hacen diferenciarse de otros.

Conjugar los distintos elementos de cada ecosistema nos ayudaría a tener un enfoque más amplio. Lo que pretendemos con este dossier es facilitar un soporte teórico y propuestas prácticas encaminadas a enriquecer el conocimiento de nuestro medio natural.



Cortados yesíferos

Localización

A lo largo de la margen izquierda del río Manzanares en su desembocadura hacia el río Jarama, paralelo al Canal del Manzanares. Sólo un pequeño espacio pertenece al municipio de Getafe. Los otros municipios colindantes son Madrid (Vallecas) y Rivas-Vaciamadrid.

Características

Es un ecosistema caracterizado por una formación yesífera constituida por margas yesíferas, yesos especulares y yesos masivos que forman los característicos escarpes o “cantiles”, de paredes casi verticales. Cuando la pendiente es muy grande los suelos no pueden desarrollarse, por lo que sólo se encuentran matorrales pobres y de escaso porte, pero cuando la pendiente es menor, el suelo más evolucionado alberga numerosas especies.

Vegetación

Destacan distintos tomillos, romeros, plantas herbáceas como el esparto; todas ellas vegetación típica de Yesos.

Fauna

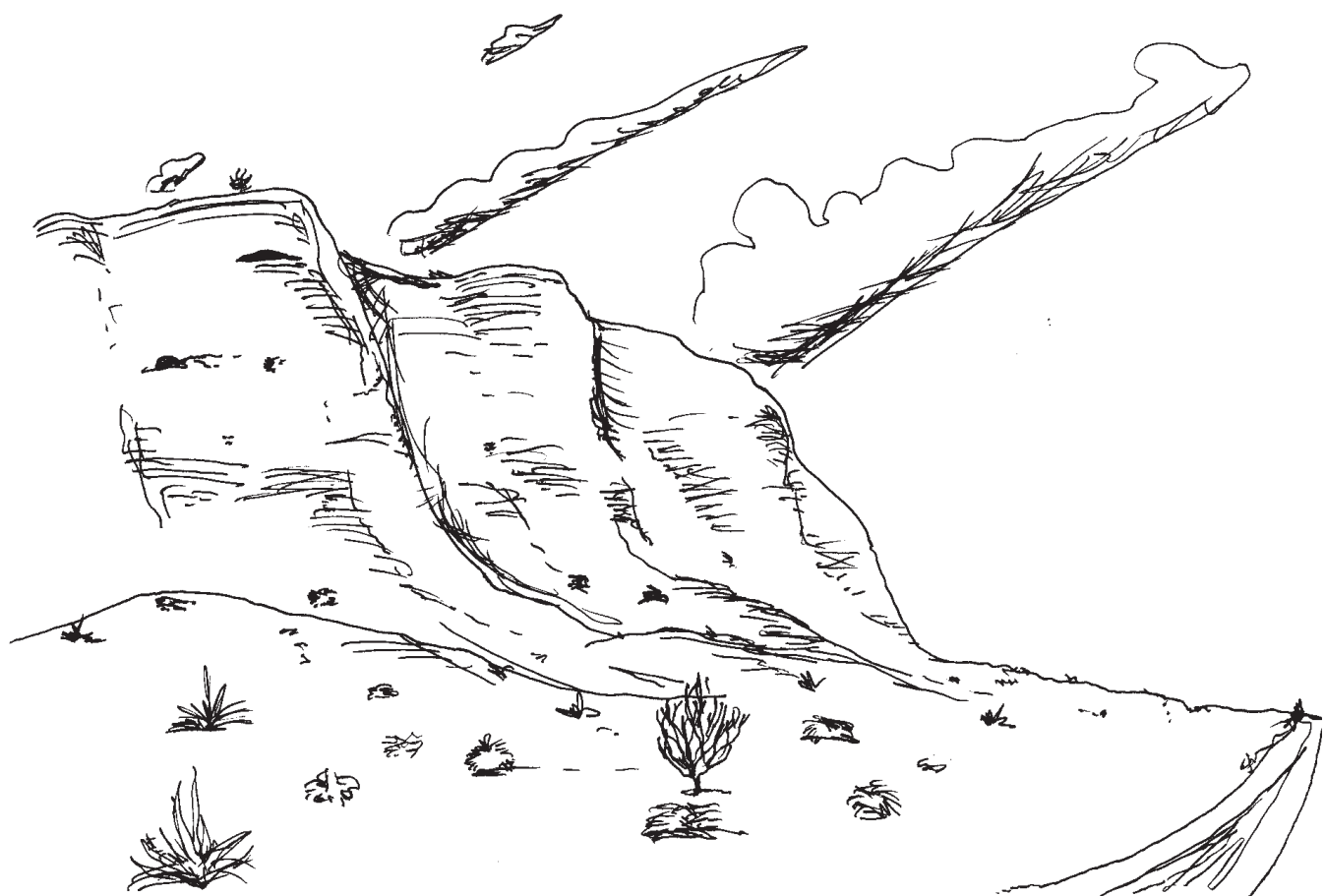
Entre las numerosas especies que podemos encontrar destacan el conejo, perdices, abejarucos, lagartijas, culebras, palomas, grajillas, mochuelos, lechuzas y en ocasiones una importante fauna de invertebrados como las mariposas.

Situación actual

Debido a la falta de interés por preservar espacios naturales que no aparentan ser importantes, este peculiar ecosistema se encuentra bastante amenazado. Los vertidos ilegales de escombros de todo tipo, distintos incendios provocados, la caza ilegal, el paso indiscriminado de vehículos, la proximidad del vertedero de Valdemingómez, la Incineradora, son algunas de las amenazas que sufre el lugar, a pesar de que se encuentra dentro del área del recientemente creado Parque Regional del Sureste.

Alternativas para su conservación

Dado que es un espacio protegido, debería haber una mayor vigilancia por los servicios de guardería del organismo encargado de su mantenimiento y preservación e impedir al menos los abusos más sistemáticos como son el vertido de escombros y la caza ilegal.





Eriales y campos de cultivo

Localización

Es difícil establecer una localización exacta, dado que gran parte del municipio getafense está rodeado de distintas áreas donde se encuentran este tipo de ecosistemas. De cualquier manera, se sitúan sobre todo en los alrededores del Cerro de los Angeles, Perales del Río y los Cerros de la Marañosá.

Características

Como muestra de la antigua forma de vida de los habitantes de Getafe, quedan esparcidos distintos espacios, que en la mayoría de los casos se encuentran en estado de abandono. Esta transformación se ha producido a lo largo de los años, debido entre otras muchas causas a la poca rentabilidad que supone hoy en día mantener una finca de estas características. Básicamente los cultivos que se han desarrollado en esta comarca han sido de secano, como el olivo, la vid, cereales, algunos almendros. Este abandono en cuanto a las labores agrícolas no ha de suponer ni mucho menos que estos pequeños ecosistemas tengan que servir de “pasto” a movimientos de carácter especulativo sean del carácter que sean. Suelen ser comunidades vegetales y animales bastante ricas, que merecen como cualquier forma de vida ser respetadas.

Vegetación

La especie más emblemática y numerosa es, hasta el momento, el olivo, acompañado de numerosas vides o viñas. Otras plantas como la cebada, el trigo, la avena loca, la manzanilla, la correhuela, la verruguera, los cardos, la verdolaga, tomillos, y por supuesto, los retamares, considerados como el último estadio –o primero, depende de como se mire– de recuperación del bosque Mediterráneo (encinar, coscojar...).

Fauna

Destacan sobre todo especies de invertebrados como el grillo, la cigarra, la langosta, escarabajos, mariposas... Dentro de los vertebrados, las especies de aves terrestres como

las cogujadas, alondras, jilgueros, pardillos, abubillas, urracas, gorriones, y otras que se encuentran en franca regresión por la presión de los cazadores, como la perdiz. Sirven como fuente de alimentación a especies protegidas como son el Cernícalo Primilla y la Cigüeña Blanca. Todas estas especies animales se alimentan básicamente de insectos, algunos de ellos bastante molestos para el ser humano. La mayoría de estas especies están protegidas por leyes y convenios que como norma no se suelen respetar.

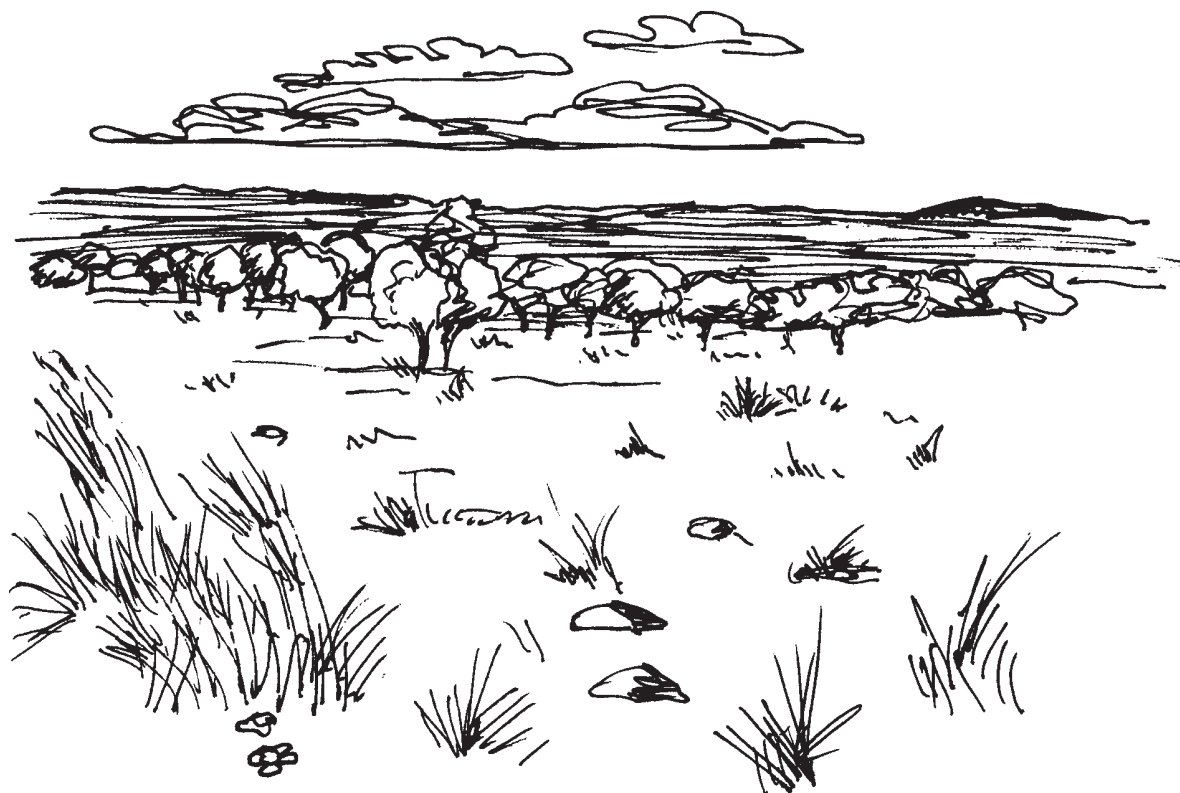
Situación actual

En estos momentos suponen una importante fuente de ingresos para empresas que extraen arena, para otras que gestionan vertederos en los que más tarde se convierten, y posteriormente, para empresas constructoras e inmobiliarias que terminarán el ciclo construyendo urbanizaciones, carreteras, etc. El número de estos pequeños espacios se ha visto muy reducido en los últimos años, y la perspectiva no es más alentadora para el futuro inmediato.

Alternativas

Quizá la mejor alternativa pase por conjugar el desarrollo humano con el mantenimiento y conservación de estos espacios, que supondría, qué duda cabe, plantearse retomar actividades agrícolas tradicionales, y encauzarlas desde el punto de vista de una explotación más adecuada de los recursos, así como desde una perspectiva didáctica, de conocimiento por parte de los más jóvenes de actividades que nunca conocieron y posiblemente nunca conocerán.

Otra sería frenar los movimientos especulativos a los que antes hacíamos referencia.





Zonas Palustres: Las Lagunas de Perales del Río

Localización

Las Lagunas de Perales del Río se encuentran situadas entre el Cerro de los Angeles y Perales del Río, junto a la que era la antigua Cañada de la Torre, hoy convertida en la carretera que une Perales y Getafe. A escasos metros de la valla que cierra el espacio protegido, se encuentra el Tren de Alta Velocidad.

Historia

Las Lagunas son el producto de la extracción de Yesos que durante varios siglos ejerció una empresa llamada Horna. La invasión del nivel freático junto a las hondonadas provocadas por dicha extracción, originaron cuatro lagunas pequeñas. Una vez abandonada la actividad en esta zona, las lagunas y su entorno sirvieron durante mucho tiempo como lugar de vertido indiscriminado de todo tipo de escombros y basuras. La presión de los grupos ecologistas de la zona sobre la urgencia de salvaguardar este pequeño humedal, supuso su aprobación como espacio de alto valor ecológico en el año 89. Se ejecutaron distintas obras de limpieza, retirada de escombros, vallado y repoblación con algunas especies, como primera fase de un proyecto de trabajo pedagógico y de mantenimiento que en la actualidad se está llevando a cabo por el *Colectivo Educativo ARACHAS*.

Características

El conjunto de lagunas y el terreno que fue expropiado suman un total de 12 Has. Debido al abandono que sufrieron durante tanto tiempo, la recuperación medioambiental tiene un proceso bastante lento. Las distintas repoblaciones vegetales aún no destacan por ser árboles de pequeño porte en la mayoría de los casos. Aún así, las Lagunas gozan de una gran diversidad de especies, lo que las convierte en un pequeño reducto que en sí mismo contiene una riqueza ecológica muy importante.

La terrible sequía que nos afecta durante todo el año, se hace notar de una forma considerable en este espacio. Durante el invierno las 4 lagunas mantienen agua, pero en época estival dos de ellas la pierden, volviéndola a recuperar de nuevo con la llegada del invierno. Esta sequía afecta igualmente a los alrededores de las lagunas propiamente

dichas (los terrenos expropiados a que antes hacíamos referencia), impidiendo efectuar una repoblación de mayores dimensiones.

Vegetación

Como ya hemos dicho, las lagunas tienen una gran diversidad de especies, destacando entre ellas algunas que son típicas de zonas húmedas como el chopo, el taray, el fresno, el sauce y otras como el carrizo, el junco y la espadaña. Se completa con un considerable número de especies herbáceas y de arbustos. Se encuentran igualmente especies típicas de suelos yesíferos como el esparto, tomillos...

Fauna

En cuanto a fauna no podemos decir lo mismo. El lamentable estado en que se encontraban las lagunas, animó a distintas especies a abandonar el lugar no sólo como sitio de anidamiento, sino también como espacio de reposo para las especies que emigran. En la actualidad, se deja ver alguna pareja de ánades reales, pitos reales, gorriónes, aviones, vencejos, palomas. Se completa con un número importante de insectos, peces de pequeño tamaño, anfibios, pequeños mamíferos y algunos conejos.

Situación actual

Desde el mes de Mayo de 1995, el *Colectivo Educativo ARACHAS* está realizando un trabajo de adecuación, mantenimiento y acercamiento a este pequeño espacio, dentro del Programa de Educación Ambiental del Municipio de Getafe. Esto significa que se está invirtiendo un esfuerzo considerable en mantener y mejorar este reducto ecológico a la vez que se ofrece la posibilidad de conocer, de forma ordenada, cómo el ser humano también puede crear cosas positivas. Se rompe por tanto la dinámica de “aquí entra quien quiera y cuando quiera” y se transforma en un recurso más dentro de la orientación pedagógica hacia el medio natural y por supuesto del disfrute. Supone igualmente realizar trabajos de mejora del lugar, mediante repoblaciones, acondicionamientos varios...

Alternativas

Este proyecto supone en sí mismo una alternativa real a la destrucción del Medio Natural: Se utilizan los recursos naturales como elemento de disfrute y conocimiento a la vez que se le da un sentido práctico y positivo a la dicotomía Progreso-Medio Ambiente.





Ecosistema de Ribera: El Río Manzanares

Localización

El Río Manzanares discurre al Este del Municipio. A su paso por Getafe inicia su descenso hacia el río Jarama en el Barrio de la Inmaculada, junto al Ventorro de Madrid (no el de Getafe) y finaliza en las proximidades de los montes de la Marañosa, junto al municipio de Rivas Vaciamadrid.

Características

Al hablar del ecosistema de ribera nos referimos a todas aquellas especies que se desarrollan en condiciones óptimas en suelos húmedos y con muchos nutrientes. Desgraciadamente las especies ribereñas del Manzanares han sido diezgadas en los últimos años de forma espectacular, habiendo desaparecido algunos ejemplares centenarios típicos como el fresno, u otros como el Olmo, afectado por una terrible enfermedad llamada Grafiosis que termina secándolo totalmente. Es de cualquier manera un ecosistema muy característico, con especies de hoja caduca y asociadas a otras comunidades vegetales como los hongos.

Vegetación

Las especies típicas de ribera a esta altitud son el chopo, el álamo, el sauce blanco, el sauce llorón, el fresno, el olmo, algunos tarays, unidos a otra comunidad muy rica como son las plantas herbáceas, y con flores y algunos arbustos como la cambronera, la zarzamora.

Fauna

La riqueza faunística se multiplica cuando la espesura del bosque es mayor. Podemos encontrar bastantes especies de aves insectívoras, como jilgueros, verdillos, papamoscas, aviones, golondrinas, gaviotas; rapaces nocturnas que utilizan las oquedades de los árboles para anidar como el mochuelo, el autillo. Pequeños mamíferos como ratones, ratas de agua, reptiles como culebras, lagartijas; invertebrados como las lombrices, insectos varios, coleópteros...

Situación actual

Como hemos dicho anteriormente el Río Manzanares se parece más a una cloaca que a un río. Cuando su desembocadura en el Jarama está llegando a su fin, el río recoge el agua de todos los colectores del centro metropolitano, así como de gran parte de los municipios del Oeste madrileño (principalmente).

Las aguas fecales, unidas a los vertidos industriales contaminantes, la deforestación por obras, por incendios, por causas naturales, hacen del río un emblema empañado por el abandono. A su paso por este municipio además, alberga los plásticos de los invernaderos de espárragos que se ciernen a sus orillas.

Han sido talados muchos árboles para despejar espacios y convertirlos en pastos. Antiguos setos, que constituían los últimos retazos de bosque en muchas zonas, formados principalmente por zarzas, cambronerías, escaramujos etc., y que son el refugio de numerosas especies animales, han sido destruidos, de manera que ahora nos encontramos con espacios en las orillas totalmente pelados, sin ningún tipo de vegetación.

Actualmente, el río y su ecosistema, se encuentran protegidos dentro del Parque Regional del Sureste, lo que debiera suponer que de alguna manera se emprenderán acciones encaminadas a lograr su recuperación.

Alternativas

Dado el conjunto de problemas que asolan a este ecosistema las alternativas que se nos ocurren podrían ser varias:

Respecto a la **contaminación de las aguas**: se debería replantear el funcionamiento y función de las depuradoras dado el resultado actual. La solución no pasa por crear más depuradoras a las faldas del río, sino crear un sistema de depuración en origen y obligar a empresas e industrias a controlar el nivel de contaminación de sus aguas antes de ser vertidas. Concienciar a la población sobre los vertidos que hacemos al inodoro, tales como compresas, preservativos, comida, aceite..., para evitar que en el agua y sobre las ramas de los árboles queden prendidos todos estos objetos que por saturación la depuradora no trata.

En cuanto a la **deforestación**: hacer repoblaciones masivas de las orillas y alrededores, haciendo un posterior trabajo de mantenimiento y seguimiento de las especies plantadas. Evitar en todo momento utilizar especies alóctonas.

Respecto a la **fauna**: facilitar cajas nido para que las aves tengan su propio espacio y prohibir la caza, que actualmente se realiza de forma indiscriminada utilizando además para ello "artes" que están prohibidas, como son la liga, la red, el reclamo, las ballestas y la famosa escopeta de aire comprimido.

En cuanto a las **actividades agrícolas y/o ganaderas** que se ciernen a las orillas, evitar que arrojen los desechos a las inmediaciones del río y obligarles a llevarlos a empresas que puedan reciclarlos, como es el plástico, y en el caso de la ganadería, los excrementos animales y los cadáveres, que suponen una fuente de infección enorme.





Iglesia del Caserío

Localización

La Iglesia de los santos Justo y Pastor (siglo XVIII), también conocida como del Caserío, está situada en las inmediaciones de una de las cooperativas del núcleo Peralense donde no hace demasiados años se asentaba el auténtico pueblo de Perales del Río. Se encuentra junto a la carretera de San Martín de la Vega y justo al finalizar –o comenzar– la carretera que une Perales con Getafe.

Características

Independientemente de lo que supone como monumento artístico y como patrimonio cultural, la iglesia es en sí misma cuna de la segunda colonia de Cernícalo Primilla más importante de Europa. (Tradicionalmente esta pequeña rapaz ha utilizado los distintos huecos de las paredes para anidar). Debido a su estado ruinoso, se procedió hace aproximadamente cuatro años a vallar su entorno y tapiar las puertas y ventanas, acto que imposibilitó, al menos aparentemente, el acceso del ser humano a sus inmediaciones. Aunque en un pasado la iglesia estaba techada, actualmente se encuentra al descubierto, factor que también ha facilitado a otra de las especies emblemáticas de la zona (la Cigüeña Blanca) poder anidar en su “lecho”.

Vegetación

Como edificio, carece de vegetación, quitando eso sí, algunas especies que se han desarrollado en su interior, al encontrarse el suelo levantado.

Fauna

En el conjunto del edificio se asentan distintas especies como las ya mencionadas (Cernícalo Primilla y Cigüeña Blanca), y otras como Grajillas, Gorriones, Mochuelos, Palomas...

Situación actual

La iglesia como edificio se encuentra en un estado de abandono brutal. La desidia administrativa hacia este monumento de inigualables características en buena parte del

Sur de Madrid –por no decir en todo– ha provocado su progresivo deterioro así como la pérdida irrecuperable de algunos elementos originales de su construcción como la espadaña donde se encontraban las campanas, que se cayó en el año 1976. Las paredes que quedan en pie están agujereadas por los impactos de bala de cañón de la Guerra in-Civil española.

Hay presentados varios proyectos para realizar un trabajo de recuperación de lo que aún queda en pie. Parece ser que no se llega a un acuerdo por parte de los distintos organismos afectados, cuestión que demora la posible recuperación y dignificación de este precioso monumento.

En cuanto a las especies que anidan en ella, se puede decir que se encuentran seriamente amenazadas. Las construcciones masivas de chalets adosados en sus alrededores, junto a las consecuencias que esto conlleva (coches, ruido, carreteras, presión humana, falta de espacio de campeo y caza...) han ido diezmando progresivamente estas poblaciones, tanto del cernícalo como de la cigüeña.

Alternativas

Si la causa de la diezma de estas poblaciones es sin duda la progresiva urbanización del espacio donde se desarrollan y alimentan estas especies, evidentemente la solución pasa por regular este crecimiento, que en la mayoría de las ocasiones no obedece a intereses reales, sino a fuertes movimientos especulativos.

Otra de las vías para atajar esta paulatina desaparición, pasa por acometer de forma urgente el proyecto o proyectos de recuperación del lugar, siempre y cuando una de las máximas prioridades sea la de respetar en cuanto a fauna se refiere, lo ya existente, además de crear otros mecanismos para facilitar su asentamiento (nidos de cerámica para los cernícalos, nidos artificiales para la cigüeña que sean seguros...)





Bosque Mediterráneo

Localización

Los pequeños reductos de este ecosistema se encuentran en la ladera Norte de los Cerros de la Marañosá.

Características

Los pequeños reductos de bosque mediterráneo son el exponente más claro del tipo de vegetación que poblaba los cerros de La Marañosá, así como otros espacios del municipio de Getafe (muy probablemente también lo fuera el Cerro de los Angeles y algunas zonas que ahora son eriales y campos de cultivo). Durante años estos bosques de especies autóctonas, típicas del clima mediterráneo (veranos secos y calurosos, inviernos poco lluviosos), resistentes al calor, de crecimiento lento, de hojas duras, pequeñas y pinchudas, perennes (en las encinas suelen estar hasta 3 y 4 años) fueron muy castigados. Las necesidades de su madera para construir desde barcos a casas, para producir carbón, las hambrunas que obligaban a despejar amplias zonas de bosque para transformarlas en pastos donde poder cultivar, y más recientemente amenazas más sofisticadas como las prácticas militares o la creación de infraestructuras donde explotar determinados negocios (como un campo de tiro al plato), han ido diezmando, casi hasta la desaparición, los pocos espacios que aún quedan.

Vegetación

Son especies típicas de este tipo de bosque aquellas que pertenecen a la familia de las Fagáceas, y más concretamente al género *Quercus*, como la encina, arbustos como la coscoja, y otras especies también arbustivas como la retama, la jara. Los pocos espacios “vírgenes” que quedan están rodeados de pinares de repoblación.

Fauna

Aunque lo normal sería encontrar muchísima riqueza faunística, en estos espacios de bosque mediterráneo que quedan, la fauna está muy castigada, ya que la mayoría de estos espacios forman parte de cotos en los que se caza de forma bastante descontrolada. Aún así podemos ver alguna curruca, collalbas, cogujadas, abejarucos, numerosos fringílicos como el jilguero, el verdicillo, el verderón... También habitan reptiles como la culebra bastarda y la de escalera, lagartijas, lagartos, roedores varios, algún zorro, conejos...

Situación actual

Como decíamos antes se encuentran bastante amenazados, sobre todo por las prácticas militares, la caza, los proyectos de “equipamientos deportivos”...

Los grupos ecologistas de la zona han hecho numerosas repoblaciones con estas especies autóctonas con el fin de preservar y mejorar reductos de bosque que pertenecen a la memoria histórica.

Una ventaja de cara a su recuperación ha sido la reciente inclusión de estos espacios en el Parque Regional del Sureste, lo que implica que cualquier iniciativa que no suponga el mantenimiento o mejora del lugar queda desestimada.

Se cierne una amenaza de considerable importancia, como es uno de los trazados del ramal del Tren de Alta Velocidad Madrid-Barcelona, que parece ser pasaría por allí.

Alternativas

Procurar que prevalezca el interés medioambiental por encima de cualquier otro y evitar proyectos de la magnitud del TAV y otros similares.

Realizar repoblaciones con estas especies mediterráneas evitando así el estrangulamiento por otras como los pinos y los eucaliptos.





El Cerro de los Angeles

Localización

Se encuentra situado a 4 Km. del Este de Getafe, junto a la carretera de Andalucía, en su punto kilométrico 13.500. Algunos geógrafos mantienen que el Cerro es el centro peninsular.

Características

El Cerro de los Angeles se encuentra situado a una altura de 660 m. sobre el nivel del mar y a 60 metros por encima de la llanura circundante. El suelo del lugar podría ser estratificado en tres partes:

- * La cumbre, formada por sílex, supuestamente aprovechado por los hombres prehistóricos para fabricar sus armas y útiles, dado que en él se han encontrado algunos restos de estos utensilios.
- * Zona intermedia, formada por arenas micáceas, yesos y margas grises y blancas. Aquí se han encontrado restos de fósiles de la Era Terciaria, pertenecientes a reptiles y tortugas.
- * Zona baja, formada por un estrato en el que predominan las arenas micáceas y las margas yesíferas. Se pueden encontrar numerosos cristales de yeso.

En sus alrededores se localiza una parte importante de las zonas de cultivo del municipio de Getafe, dándose, aunque ya se encuentran abandonados o semiabandonados, los cultivos de cereales, vides y olivares.

Vegetación

Las especies que se encuentran en el Cerro, provienen casi en su totalidad de repoblaciones efectuadas hace bastantes años, como por ejemplo sucede con los pinos (carrasco, piñonero) y con los cipreses (comunes y arizónicas). Otras especies también introducidas como el Cedro del Himalaya situado detrás del monumento al Sagrado Corazón, algunos olmos... están en número bastante reducido. Se pueden encontrar (si se buscan mucho) algunos ejemplares de lo que fue su bosque autóctono (encinas, retamas, zarzas, majuelos, romeros).

Fauna

La fuerte presión humana a la que se ve sometido el Cerro, hace que su fauna sea poco significativa. Aún así podemos encontrar algunas aves como las urracas, gorriones,

abubillas, golondrinas, palomas, algún que otro estornino y mirlo, reptiles como las lagartijas e insectos como la famosa procesionaria del pino.

Situación actual

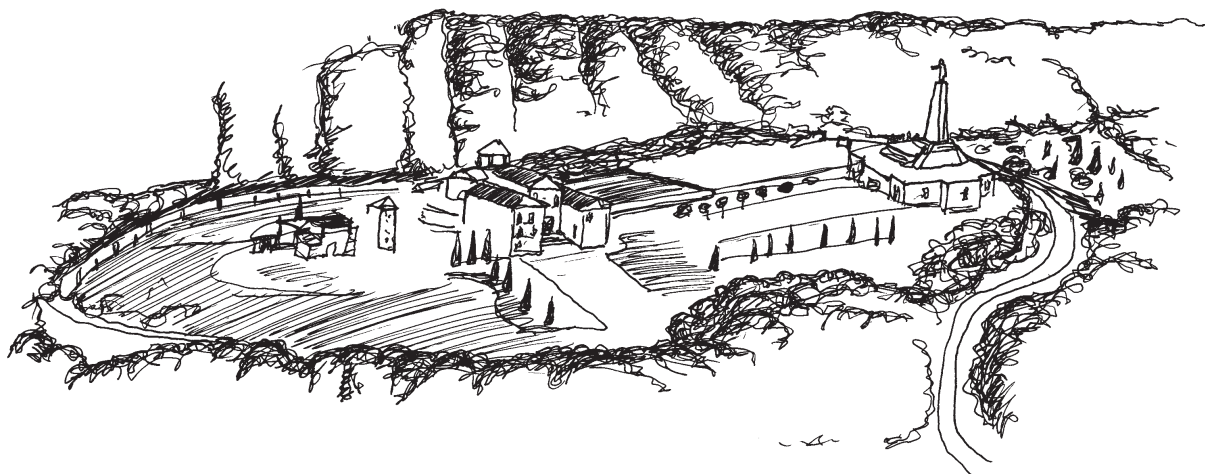
Actualmente se encuentra en un estado crítico, ya que la especie más numerosa (y sin duda la que identifica al Cerro), es de longevidad corta, lo que hace suponer una degradación paulatina (que ya ha avanzado) abocada, si no se toman medidas, a su desaparición.

Por otro lado la fuerte presión humana, como ya mencionábamos anteriormente, hace del Cerro un lugar excesivamente castigado no sólo por el impacto que supone la visita de fin de semana de miles de personas, sino por todo lo que esto conlleva (coches, basuras esparcidas por el lugar, riesgo de incendio, saturación de todo el espacio libre...).

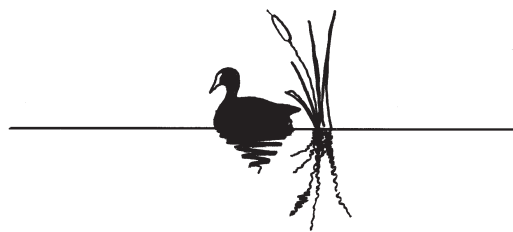
Alternativas

Qué duda cabe que el Cerro no es un lugar de unas condiciones medioambientales exquisitas como para que se controle el acceso de un número determinado de personas, medida que además sería poco popular. Lo que si puede ser factible es primero, desarrollar un plan especial de recuperación del lugar, repoblando con especies autóctonas de crecimiento no demasiado lento, pasando después por establecer pequeños reductos de “santuarios para flora y fauna”, y por último realizando una labor de seguimiento y limpieza de las zonas más castigadas de forma más ordenada de lo que se hace actualmente.

En numerosas ocasiones no somos conscientes de la importancia de preservar el medio que nos rodea, como tampoco lo somos de numerosas acciones que acometemos sin saber que suponen nuestra propia destrucción. La relación causa efecto está más íntimamente ligada cuando el medio está más deteriorado. Acabamos con lo que nos rodea a nivel municipal de igual manera que se hace a nivel mundial. Nuestro aporte al calentamiento global del planeta, a la destrucción de la capa de Ozono, la deforestación, la desertización, el asesinato de especies que diezman una biodiversidad cada vez más amenazada... lo estamos ejerciendo desde la propia casa, con nuestros coches, al no darle la importancia pedagógica que supone... Poner freno a esta carrera sin retorno comienza desde un@ mism@, y es mejor aún si nos organizamos para que nuestra labor sea más efectiva.







Colectivo Educativo APACHAS